



RUMBO AL 2006

El partido, luego el árbitro

Los mexicanos que simpatizan con algún partido político tienen más confianza en éste que en “la autoridad electoral”.

ALEJANDRO MORENO

EL SENTIDO COMÚN, ALIMENTADO POR LAS ENCUESTAS DESDE hace varios años, es que los mexicanos confían ampliamente en la autoridad electoral, pero no tanto en los partidos políticos. Cada encuesta que se ha dado a conocer, desde la Mundial de Valores, el Latinobarómetro, la Encuesta Nacional sobre Cultura Política (ENCUP) de la Secretaría de Gobernación, muestra que, en una lista de instituciones políticas, el IFE aparece con los más altos niveles de confianza ciudadana, mientras que los partidos políticos suelen aparecer en el fondo de la tabla.

La Encuesta Mundial de Valores del 2000, por ejemplo, mostraba a los partidos políticos en el lugar 14 de confianza de un total de 16 instituciones; la ENCUP del 2002 los ubicaba en el lugar 17 en una lista de 18 instituciones, mientras que al IFE lo situaba en cuarto lugar.

La imagen que queda de todos estos ordenamientos es que los mexicanos confían en el árbitro, pero no en los jugadores. Una nueva encuesta nacional realizada en mayo del 2005 por Grupo Reforma indica que el 63 por ciento de los entrevistados confía mucho o algo en el IFE, frente al 34 por ciento que dice confiar poco o nada en esa institución. Las opiniones acerca del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación están más divididas, con el 46 por ciento de los mexicanos manifestando confianza (mucho o algo) y un 44 por ciento desconfianza (poca o nada).

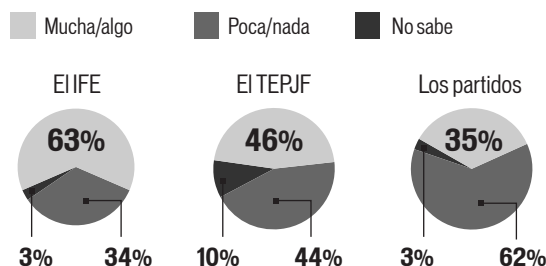
En esta encuesta, la confianza en los partidos políticos resulta, como sería de esperarse, más baja, con el 35 por ciento de los encuestados diciendo que confía en los partidos políticos, frente al 62 por ciento que desconfía de ellos.

La afición por algún partido político es un rasgo común en al menos dos terceras partes de los electores. Si el sentimiento partidista es tan amplio, ¿por qué la confianza en los partidos es, entonces, tan baja?

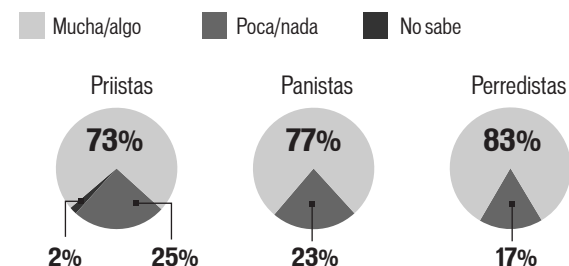
Una respuesta radica en que las encuestas rara vez le preguntan al partidista si confía o no en el partido con el que se identifica. La encuesta nacional de Grupo Reforma en mayo preguntó precisamente esto a los partidistas y los resultados son muy reveladores. El 77 por ciento de todos los partidistas (aquellos que se consideran a sí mismos como priistas, panistas o perredistas, y que representan alrededor de dos tercios de la muestra) dice confiar mucho o algo en su partido. Un porcentaje similar de panistas confía en el PAN, mientras que un 73 por ciento de priistas hace lo propio con el PRI y 83 por ciento de perredistas con el PRD. La confianza de los partidistas en su propio parti-

Confianza en los partidos y en la autoridad electoral

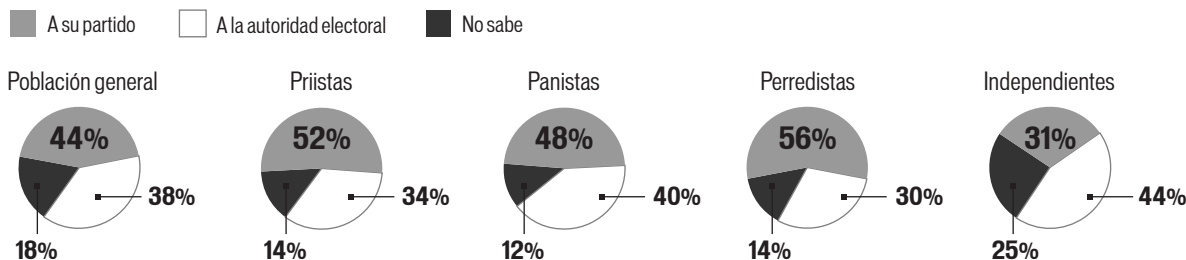
¿Cuánta confianza tiene en...?



¿Cuánta confianza tiene usted en su partido?



Si el partido político por el que usted vota estuviese en desacuerdo con la autoridad electoral, ¿a quién apoyaría?*



* Esta pregunta corresponde a la encuesta nacional en vivienda realizada del 18 al 21 de febrero, a mil 507 mexicanos adultos.



Metodología: Encuesta nacional en vivienda realizada del 20 al 22 de mayo del 2005 a mil 515 mexicanos adultos. Se seleccionaron 101 puntos de levantamiento a partir de un muestreo aleatorio sistemático con base en las secciones electorales del país previamente estratificadas por el criterio urbano, mixto y rural. Margen de error: +/-2.5%. Nivel de confianza: 95%. La encuesta está patrocinada por el Grupo Reforma y la realización estuvo a cargo de los Departamentos de Investigación del Grupo. Comentarios: investigacion@reforma.com o al fax 5628-7229.

do supera, incluso, al nivel de confianza que expresan en el IFE (66 por ciento) y en el Tribunal Electoral (50 por ciento).

¿Qué implica esto? Primero, que el aficionado político (el partidista) confía más en sus propios jugadores que en el árbitro. Segundo, que el árbitro, tiene frente a sí un nuevo reto de construcción de confianza entre los partidistas.

El dilema de la autoridad

Una encuesta del Grupo Reforma (febrero, 2005) arrojó resultados que aclaran el reto que la autoridad electoral tiene frente a sí, en términos de confianza rumbo al 2006. Ese estudio preguntó: Si el partido político por el que usted vota estuviese abiertamente en desacuerdo con la autoridad electoral, ¿usted a quién apoyaría: a su partido o a la autoridad electoral?

En general, el apoyo al partido fue notablemente más alto que el apoyo a la autoridad electoral. El 44 por ciento de la población general (incluidos los electores partidistas e independientes) dijo que apoyaría a su partido, mientras que el 38 por ciento optaría por la autoridad. Entre los perredistas, el apoyo al partido es de 26 puntos más alto que el apoyo a la autoridad (56 frente a 30 por ciento, respectivamente), y esa diferencia también es notable entre los priistas y panistas (de 18 y 8 puntos porcentuales, respectivamente).

En el 2006 la tarea de quienes serán los candidatos es muy clara: mantener a sus partidistas a la vez que atraer a los independientes. Sin embargo, la tarea de la autoridad electoral puede ser a la inversa: mantener la confianza de los independientes a la vez que atraer la de los partidistas. ©